

# NOTICIAS

---

*La Época*, en su número del día 9 de Enero, decía, dando cuenta de la enfermedad del P. Fita:

«Hace pocos días dábamos la noticia de que la Real Academia Española, rindiendo un merecido tributo al sabio religioso é insigne escritor P. Fidel Fita, le había elegido Académico de número. Hoy tenemos que volver á ocuparnos del venerable Director de la Academia de la Historia, pero con más triste motivo. El ilustre P. Fita se encuentra enfermo en la Residencia de los Jesuítas, de la calle de la Flor. Su estado inspira inquietud no sólo por la dolencia, cuyo síntoma principal es la fiebre, sino por su avanzada edad. El eminente religioso cumplió ochenta y tres años el pasado día 31 de Diciembre. Por la Residencia de la calle de la Flor desfilan estos días numerosos Académicos y otras personas de la sociedad para informarse del estado del P. Fita y hacer sinceros votos por su mejoría.

»Bien conocidos son el cariño, la veneración y el alto aprecio que á todos merece el sabio escritor. El P. Fita es una de las eminentes personalidades científicas de España, y su reputación está consagrada en el mundo entero. Durante más de cincuenta años estuvo dedicado á sus estudios de Arqueología, Epigrafía é Historia, realizando una labor admirable y copiosa. Con sus libros, folletos, informes y artículos podría formarse una columna de considerable altura.

»Es también el venerable Académico un teólogo eminentísimo, y fué hasta hace poco tiempo un orador de gran elocuencia, que avaloraba su sabiduría. Pero aun tiene este ilustre y noble viejo, que conserva tan vigorosos y tan llenos de lozanía su espíritu y su inteligencia, más títulos á nuestro cariño y consideración. Son su bondad extremada, su gran virtud, su ardiente religiosidad. El P. Fita, todos lo saben, es un verdadero santo.»

El mismo periódico, con el título *Homenaje de duelo*, volvía á escribir en su número del día 14:

«La pérdida del P. Fita ha producido justo dolor en Madrid, y en la Residencia de los Padres Jesuítas se recibieron ayer y durante el día de hoy

numerosas manifestaciones de pésame. En cuanto SS. MM. el Rey Don Alfonso y la Reina Doña María Cristiana tuvieron noticia del fallecimiento del eminente arqueólogo, enviaron al secretario particular de S. M., D. Emilio María de Torres, á dar el pésame en su augusto nombre á la Compañía de Jesús.

»Esta mañana se celebró en la iglesia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja un solemne funeral por el eterno descanso del P. Fita. Asistieron nutridas Comisiones de las Academias y otras Corporaciones, que eran recibidas á la entrada por el Padre Gálvez. Presidieron el duelo el Padre provincial de la Compañía de Jesús; los Académicos de la Historia D. Juan Pérez de Guzmán, Conde del Cedillo, Marqués de Lema y Marqués de San Juan de Piedras Albas; D. Emilio Cotarelo, por la Academia Española; el Marqués de Foronda y D. Joaquín Ciria, por la Sociedad Geográfica; el P. Salvador Marco, por los Escolapios de la provincia de Cataluña, y dos sobrinos del finado, uno de ellos sacerdote, que llegaron ayer de Barcelona. Se cantó en el funeral la *Misa* del P. José Alfonso, de la Compañía de Jesús. Todas las representaciones pasaron luego á rezar ante el cadáver, que estaba expuesto en la capilla reservada. Velaban el cadáver varios jesuitas y porteros de la Academia de la Historia.

«A las tres de la tarde se verificó la conducción del cadáver del sabio director de la Academia de la Historia al cementerio de la Sacramental de San Justo. El acto fué de una gran sencillez. El P. Fita, que entre otras altas virtudes poseía la de una modestia sincera, expresó ese deseo en sus últimas disposiciones, que fueron, como es natural, cumplidas por sus hermanos de religión. Sin embargo, gozaba el ilustre sacerdote de tales afectos, simpatías y sentimientos de admiración, que fueron muchas las personas que acudieron á rendirle el último tributo, formando una de las más efusivas manifestaciones de duelo que se han visto. Momentos antes de la hora fijada, el Obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Melo, rezó un responso en la capilla ardiente, ante el cadáver, colocado en un sencillo féretro de madera de pino, sobre cuya tapa aparecía el bonete del finado. El féretro fué luego bajado en hombros de varios religiosos de la Compañía de Jesús, y puesto en una carroza tirada por dos caballos.

»La triste comitiva se puso inmediatamente en marcha, precedida por una sección de la Guardia municipal, montada, y por el clero de la parroquia de San Martín, con cruz alzada y cantores. A los lados del coche mortuario iban porteros de la Real Academia de la Historia. Detrás iban tres presidencias del duelo. La primera, de representantes de la Real familia, estaba constituida por el Académico y senador Marqués de Laurencín, en nombre de los Reyes; el conde de Aguilar, por la Reina Doña Cristina, y el mayordomo D. Manuel Abella, por la Infanta Doña Isabel; la segunda la integraban el Obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Melo; el provin-

cial de la Compañía de Jesús, Padre Gálvez, y los sobrinos del finado, don Joaquín Montal y D. Ramón Doy, recién llegados de Cataluña. Seguía á continuación la representación de la Academia de la Historia, presidida por el Secretario, D. Juan Pérez de Guzmán y Gallo, y formada por el Censor, Sr. Altolaguirre, y los señores Duque de T'Serclaes, y el Marqués de Lema; á los que acompañaban todos los demás individuos de dicha Academia, que se hallan en Madrid, los Sres. Conde de Cedillo, Herrera y Chiesanova, Beltrán y Rózpide, Mérida, Marqués de Cerralbo, Ureña, Novo y Colson, Blázquez, Laiglesia, Bonilla, Conde de la Mortera, Bécker, Barón de la Vega de Hoz, Puyol, Ribera, Menéndez Pidal, Lampérez, Marqués de Foronda, Antón y Ferrándiz, Gómez Moreno; los electos Ballesteros y Beretta y Marqués de Piedras Albas; muchos correspondientes, entre ellos los Sres. Vales Failde, Ibarra y Dr. Yahuda; representaciones de la Academia Española y de Bellas Artes de San Fernando; los Padres Alberto y Luis de Barros, de la Orden Mercenaria, y otras comunidades religiosas; los Duques de Bailén, Baena, Parcent, Medina de las Torres y San Pedro de Galatino; los Condes de Cerrajería, Rascón y Doña Marina; los Marqueses de Valdeiglesias, Zugasti é Hinojares y otras muchas personas de la más alta graduación social.»

*El Imparcial*, en su número del día 15, decía que «el entierro del Padre Fita había patentizado el sentimiento que ha causado la muerte del sabio jesuíta, gloria de las letras»; y *La Nación* del 14 escribía, á su vez: «Los Centros literarios y científicos están hoy de luto. El P. Fita era una de las personas de ciencia más preeminentes. Teólogo eminentísimo, orador de gran elocuencia, durante más de medio siglo estuvo consagrado á los estudios de Arqueología, Epigrafía é Historia, realizando una copiosísima obra admirable.»

Todos los periódicos de todas las provincias reproducen los elogios publicados por la Prensa de Madrid: en los de Cataluña se han dado á luz varias biografías, principalmente por *El Diario de Tarragona*, con la firma de D. Luis del Arco, y en la Revista *Arenys*, de Arenys de Mar, con la de Mosén Josep Palomer.

---

El presbítero D. Ramón Doy, sobrino del P. Fita y que se halló en Madrid en los funerales y entierro de nuestro sabio Director, apenas regresado a Arenys de Mar nos escribe, dándonos cuenta de que aquel Ayuntamiento, en sesión extraordinaria, ha acordado celebrar solemnes funerales, que tendrán lugar el próximo martes 5 de Febrero. Habrá oración fúnebre, de la cual ha sido encargado el Sr. Doy.

---

Para los funerales que se disponen en Arenys de Mar por el alma del R. P. Fita, habiéndose pedido la representación de la Academia, ésta ha nombrado una Comisión compuesta del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, D. Enrique Reig y Casanova, D. Antonio Rubió y Lluch y D. Fernando Sagarra y de Siscar, todos Correspondientes.

La Academia de la Historia, en el pasado mes de Enero, ha perdido otros dos ilustres Correspondientes: el general de Artillería D. Gabriel Vidal, que lo era en Segovia, y el Obispo de Huesca, D. Mariano Supervía y Lostalé, que lo era en la capital de su diócesis.

El domingo próximo, 3 del actual, tomará posesión de su silla, en acto público y solemne, el Académico electo D. Antonio Ballesteros y Beretta, que leerá su discurso sobre *Alfonso X, Rey de Castilla y de León, Emperador de Alemania*, al que en nombre del cuerpo contestará el Numerario Sr. Bonilla y San Martín.

Para las vacantes producidas por fallecimiento de los Sres. Pérez Villamil y Azcárate, han sido propuestos: para la primera, el Excmo. Sr. Duque de Berwick y de Alba, y para la segunda, el Excmo. Sr. D. Elías Tormo.

Han suscrito la primera de estas dos propuestas los Sres. Pérez de Guzmán y Gallo, Marqués de Cerralbo, Duque de T'Serclaes, Ureña, Barón de la Vega de Hoz, Conde de la Mortera y Marqués de Lema, y la segunda, los Sres. Hinojosa, Maura, Mérida, Gómez Moreno y Lampérez y Romea.

En la sesión del viernes 25 de Enero se presentó el tomo xxiv de las *Cortes de Aragón y de Valencia y Principado de Cataluña*. Comprende las Cortes catalanas de Barcelona de 1460, de Lérida de 1460 y de Barcelona de 1472; el Parlamento de Cervera de 1468-69 y las Cortes de Perpiñán-Barcelona de 1478-79.

Los originales pertenecen al Archivo de la Corona de Aragón.

Este es el último tomo de dichas Cortes en que ha colaborado nuestro difunto Director el P. Fita. Las comenzó en colaboración con el Numerario D. Bienvenido Oliver y Esteller, que falleció el 20 de Mayo de 1912, y desde entonces han continuado á cargo del mencionado P. Fita y el Sr. D. Vicente Vignau.

J. P. DE G.